

Encarcelados 9 presuntos miembros de la célula española de Al-Qaida

La Audiencia Nacional considera que existe «un evidente riesgo» de huida de los supuestos terroristas, entre los que figura un periodista de la televisión Al-Yasira

A. TORICES / M. SÁIZ-PARDO
COLPISA. MADRID

La Sala de lo Penal de la Audiencia Nacional encarceló ayer a los nueve presuntos miembros de la célula española de Al-Qaida desmantelada en 2001 que permanecían en situación de libertad pro-

visional a la espera de juicio.

La Sección Tercera de la sala ordenó el jueves por sorpresa su detención, tras recibir un escrito del fiscal del caso en el que solicitaba esta medida por entender que había «un evidente riesgo de fuga». Tras los encarcelamientos de ayer, los 21 miembros de la cé-

lula dirigida por Imad Eddin Barakat Yarkas, 'Abu Dahdah', que presuntamente colaboró con el comando que ejecutó los atentados del 11-S en EE UU, se encuentran en prisión.

El fiscal solicitó el cambio de situación procesal de los nueve presuntos terroristas después de

que el miércoles pasado la Sección Cuarta de la Sala de lo Penal confirmase el procesamiento de los 21 imputados, por considerar que contra cada uno de ellos hay «indicios racionales de criminalidad» que les ligan a Al-Qaida.

El acusador público entiende que es más que posible que en los tres meses que deben transcurrir entre ayer y la celebración del juicio, el próximo mes de febrero, los procesados en libertad, acusados de integración en banda armada, pudieran fugarse con la ayuda de la red terrorista internacional.

Entre los encarcelados se en-

cuentra el periodista de la televisión de Qatar Al-Yasira residente en Granada Taysir Alony, al que el auto de procesamiento atribuye una gran importancia en el grupo. El resto de los encarcelados son Basam Dalati Satut, Ghassoub Al Abrash Ghayoun, Mohamed Khair El Saqqa, Abdalrahman Alarnot, Kamel Hadid Charr, Jamal Hussein Hussein y los hermanos Ahmed y Waheed Koshaji Kelani.

Los abogados defensores de los nueve procesados se opusieron con rotundidad durante las vistas celebradas por el tribunal al encarcelamiento de sus clientes. Alegaron que, pese a que llevaban muchos meses en libertad provisional, no habían intentado fugarse, ya que tienen un gran arraigo social en España, donde poseen sus negocios y donde viven con sus familias.

El auto aprobado el miércoles por la Sala de lo Penal, que rechazó los recursos de las defensas y despejó el camino para juzgar a los presuntos terroristas, supuso un espaldarazo a la investigación judicial dirigida por Baltasar Garzón, cuyo trabajo describieron los magistrados como «una ingente labor».

El juez instructor tiene procesados en este sumario a 35 presuntos terroristas, pero los otros catorce sospechosos no encarcelados son líderes internacionales de Al-Qaida que se hayan en situación de busca y captura, como es el caso del jefe de la red, Osama Bin Laden.

«¿Cómo me voy a fugar? Arruinaría mi carrera», se defiende Alony

AGENCIAS MADRID/GRANADA

Tras escuchar las alegaciones del fiscal y los abogados, y antes de dictar su resolución, la sala escuchó a los diez procesados proclamar su inocencia. «¿Cómo me voy a fugar, arriesgando toda mi carrera profesional?», preguntó en su intervención Taysir Alony. El periodista de Al-Yasira negó su vinculación a Al-Qaida y repitió que su único contacto con la red terrorista fue la entrevista que le realizó hace varios años a Osama bin Laden, «algo que hice sólo para mejorar el futuro de mis hijos».

Alony señaló que una huida «arruinaría mi carrera», y se preguntó «qué dirían mis hijos, mis compañeros y mi empresa, que ha depositado su confianza en mí». Detenido el 5 de septiembre de 2003 por orden de Baltasar Garzón, el informador aseguró que el mes y medio que permaneció en prisión, antes de ser excarcelado por su dolencia cardiaca tras pagar una fianza de 6.000 euros, afectó a su estado de salud.

La esposa del periodista explicó ayer que el lunes se le iba a practicar a Alony un cateterismo cardiaco en el hospital Ruiz de Alta, y advirtió de que «el Estado español será responsable de lo que le pueda ocurrir». Defensora a ultranza de la inocencia de su marido, Fátima Hamed manifestó que su salud ha empeorado durante el último año «por el estrés y la presión que sufre, aunque no lo aparenta porque nunca se queja».

La mujer negó «rotundamente» que Taysir Alony vaya a huir. En este sentido, argumentó que el procesado «acudía todos los viernes a firmar a un juzgado de Granada, sin fallar nunca, y acabamos de renovar los muebles de la casa, cosa que nadie hace si tiene pensado marcharse».

Hamed cree que la detención de su marido y de «otros que también estaban en libertad» es «una cortina de humo para ocultar algo o hacerle el trabajo sucio a alguien». Asimismo, acusó al juez Garzón de convertir el caso en «un asunto personal», y exigió que su esposo sea puesto en libertad porque «no hay ninguna nueva prueba» en su contra.



AL-YASIRA. El periodista Taysir Alony, en una imagen de archivo tomada en julio del pasado año. / EFE

Zouhier llama asesino a Trashorras tras un tenso careo ante el juez

El confidente policial asegura que lleva ocho meses «diciendo la verdad» y que no es ningún «mentiroso profesional»

A. T. COLPISA. MADRID

El confidente policial e imputado en el sumario del 11-M Rafá Zouhier llamó ayer asesino al sospechoso de haber proporcionado los explosivos al comando islamista que perpetró la masacre, el ex-minero asturiano José Emilio Suárez Trashorras. El 'confite' lanzó varios exabruptos contra quien fue su socio en el trapicheo de droga cuando era trasladado a los calabozos de la Audiencia Nacional, después de un tenso careo en el juzgado.

El juez instructor, Juan del Olmo, se vio obligado a suspender el cara a cara entre los dos imputados tras comprobar que, pese a ser una discusión muy

tensa y hasta con un intento de agresión por parte de Suárez Trashorras abortado por la policía, el toma y daca verbal no conducía a esclarecer las contradicciones que lo motivaron, según indicaron fuentes judiciales.

Del Olmo pretendía comprobar si era cierto, como aseguró Zouhier en una declaración reciente, que el 13 de marzo, sólo dos días después de los atentados y antes de conocerse las primeras detenciones, el cuñado del ex-minero y también imputado, Antonio Toro, le dijo que Suárez Trashorras estaba asustado porque los que habían matado a 190 personas al volar los trenes eran los magrebíes a los que había

vendido más de 200 kilos de 'goma dos'.

Zouhier, mientras era conducido a los calabozos, esposado y agarrado por dos policías, dijo a los periodistas presentes que había tenido un careo «con el asesino ese», en referencia al ex-minero. Aseguró que «todo ha ido bien, porque con la verdad se va a todos lados». Comentó que «llevo ocho meses diciendo la verdad» y aún tuvo tiempo para afirmar, mientras los policías le introducían en el ascensor, que «no soy ningún mentiroso profesional como dijo Cuesta», en referencia a Álvaro Cuesta, portavoz socialista en la

Gómez Arruche dice que Bolinaga «causó daño sin pretenderlo»

Estaban en libertad provisional a la espera del juicio, que será en febrero

Garzón tiene procesado en este sumario a Osama bin Laden

comisión de investigación del 11-M.

Suárez Trashorras, al pasar ante los periodistas, camino del calabozo, fue menos comunicativo. A la pregunta de si antes de los atentados buscaba a personas que supiesen montar explosivos con teléfonos móviles, como asegura en una cinta hallada en un cuartel de Asturias otro confidente policial, contestó sarcástico: «Sí, también soy Bin Laden».

Escortado

El ex-minero realizó esta afirmación al comienzo de la tarde, cuando abandonaba el juzgado escoltado después de mantener un segundo careo con el jefe de Estupefacientes de la Policía Nacional en Asturias, Manuel García, del que era confidente.

Por otra parte, el director general de la Guardia Civil, Carlos Gómez Arruche, aseguró que el destituido jefe de la Comandancia de la Guardia Civil de Gijón, el teniente coronel Antonio Rodríguez Bolinaga, «se equivocó y causó daño sin pretenderlo». El general afirmó que no se pronunciará sobre la destitución del mando a no ser que «los jueces lo crean necesario».